



Laura Cilento  
*Atlas Macocos (40 años de humor popular y contracultura. Y teatro, ¡claro!)*  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
Libros del Rojas  
2025  
239 páginas

PALABRAS CLAVE: HUMOR POPULAR— CREACIÓN COLECTIVA — BANDA TEATRAL— HISTORIA ARGENTINA  
KEYWORDS: POPULAR HUMOR— COLLECTIVE CREATION — THEATRICAL TROUPE— ARGENTINE HISTORY

## Los Macocos y el Rojas: un mapa de memorias compartidas

Milena Bracciale Escalada<sup>1</sup>

Si veinte años no es nada, imaginémosnos cuarenta. Con motivo del aniversario de sus cuatro décadas de vida, en agosto de 2025, el Centro Cultural Ricardo Rojas, dependiente de la Universidad de Buenos Aires, publicó el libro escrito por Laura Cilento, *Atlas Macocos*. Contar la historia de Los Macocos es contar la historia argentina, porque el teatro, en nuestro país, siempre fue parte sustancial del devenir político-cultural y, sobre todo, en Buenos Aires y, sobre todo, en la postdictadura. Contar la historia de Los Macocos es comprender los modos de producción de una época y sus transformaciones a través del tiempo. Es contar, también, la historia del Rojas y, con ella, la de la contracultura y la juventud porteña desde mediados de los años 80.

---

<sup>1</sup> Dra. en Letras por la UNMdP. Actriz e investigadora teatral. Trabaja como JTP en el área de Literatura Argentina de la UNMdP. Coordina la sección Reseñas en Proscenio de la revista *Reseñas Celehis*. Profesora de Análisis de la dramaturgia en la EMAD de Mar del Plata. Mail de contacto: [milenabracciale@gmail.com](mailto:milenabracciale@gmail.com)

La pluma de Laura Cilento combina su excelsa rigurosidad académica y teatral con la poética macocal de la que, como buena investigadora participativa y espectadora asidua, se contagia, de modo tal de convertir sus páginas en un placer para la lectura. Leer este libro es, además de todo, un ejercicio de puro disfrute creativo, porque leer la historia de Los Macocos, como no puede ser de otra manera, provoca admiración –por su trabajo ininterrumpido y sus principios estéticos inquebrantables–, pero también mucha risa. Cilento mixtura su mirada analítica –que incluye iluminadores y precisos aportes teóricos para profundizar el abordaje– con citas de los textos que componen los distintos espectáculos y con fragmentos de entrevistas a sus protagonistas, incluidos espectadores. En esa combinación que trae a la memoria las huellas del desenfado macocal irrumpen ruidosas carcajadas al recuperar las ocurrencias y sorpresas con las que esta banda ha deleitado a miles de espectadores a lo largo de cuarenta años. En sentido estricto, este volumen, que se autodefine *atlas* porque da cuenta de una historia multidimensional, excede lo puramente teatral o, mejor dicho, se detiene en toda una amplia gama de lo que podemos denominar literaturas del acontecimiento macocal. Desde esta perspectiva, Dubatti (2024) mediante, ya no se entiende como dramaturgia solo el texto dramático en el sentido convencional, sino una confluencia de aspectos y objetos que definen una ideología artística: textos, contextos, espacios, público, afiches, programas, cassettes, bocetos, cuadernos, etc.

El libro contiene ocho capítulos precedidos todos por un breve prólogo que, a modo de introducción, anticipa el contenido de esa parte, conectando lo general con lo particular. Además, incluye un precioso dossier con mapas de puestas en el exterior y autorizaciones de las obras en todo el país; bocetos de vestuarios, programas de mano, cronología de estrenos, flyers, fotografías de puestas y reuniones, e imágenes de los cuadernos de bitácora del grupo. Con una contratapa escrita por el mismísimo Diego Capusotto, Cilento nos permite asistir a través de estas páginas a una amena conversación sobre teatro popular, ampliación de público, juventud, edición, cultura argentina, humor, música entre los Macocos –Daniel Casablanca, Martín Salazar, Gabriel Wolf y Marcelo Xicarts– y otros muchos reconocidos referentes del campo artístico-cultural del país: Gustavo Bombini, Jorge Dubatti, Mauricio Kartun, Oski Gusmán, Gabriel Sedler, Jorge Maronna y unos cuantos más. Nos ofrece, así, un convite para pensar las peculiaridades del universo teatral porteño y las razones de una elocuente perdurabilidad grupal en el tiempo –digna de admiración y aprendizaje–, desde el entusiasmo de la primavera alfonsinista, pasando por los dislates del menemato (*Macocrisis*), la crisis del 2001 y todo lo que vino después, hasta la acuciante actualidad.

La descripción de cada uno de sus espectáculos permite comprender el tipo de humor que Los Macocos fueron perfeccionando con el paso del tiempo, pero

también enseña sobre las posibilidades de experimentar dentro de lo popular; la forma de aportar una perspectiva crítica de la realidad desde la risa y los modos de creación colectiva, desde un encuentro azaroso y formatos artesanales hasta principios constructivos rigurosos y un modo de trabajo profesional, que determinan una ideología sobre la que se asienta la trayectoria del grupo y el fanatismo de viejos, y siempre nuevos, espectadores.

Si Los Macocos rompieron reglas, mezclaron lenguajes y desafiaron etiquetas, este libro tampoco podía seguir un modelo tradicional de historiografía clásica. Por eso, no se estructura a partir de una cronología lineal, sino más bien a través de la focalización en territorios y tópicos. Para comenzar, el nombre. Lo que le da identidad al grupo y despierta curiosidad: no solo cuál es su origen, sino también qué significa –si es que algo significa–. Desde las primeras formaciones macocales, resultado de juegos lúdicos en clases de clown, pasando por todas las versiones posteriores, Cilento conecta el nacimiento de la identidad macocal –entre personaje y sujeto empírico, exacerbando los planos de la ficcionalidad–, con el formato de la historieta, pero, además, con el pop, la serigrafía, el collage, el grafiti y el rock. En ese contexto, aparece la publicación de los Libros del Quirquincho, que en su colección Libros para Nada de la mano de Jorge Dubatti y con Gustavo Bombini apostando por una apertura del canon escolar, edita *Teatro 90*, con “Macocos, adiós y buena suerte”. Eran épocas de entusiasmo y de interdisciplinaria, de asumir riesgos en pos de convicciones culturales fuertes y deseadas transformaciones. En este primer capítulo, se aborda, asimismo, la noción de “Banda de Teatro”, y la existencia de fundamentos previos para esta idea, antes de la utilización de la música en vivo en las puestas en escena. No es lo mismo un grupo que una banda, y Los Macocos lo explicitan y distinguen bien.

En las secciones sucesivas, se reconstruye cómo se fueron armando los distintos espectáculos, mezclando música y teatro, asentándose en la acidez bufonesca, incorporando la autoburla, lo imprevisible y la investigación; rompiendo tabúes y explorando el humor negro, apropiándose de efectos sorprendidos, con vértigo, desfachatez y una concepción de teatro que sobredimensiona el artificio y logra una síntesis inaudita entre lo familiar y lo experimental.

Como bien explica la autora de este libro, con casi veinte obras a lo largo de todos estos años –desde la intimidad del Pub hasta llenar teatros oficiales como el San Martín, el Cervantes, el Argentino de La Plata o el Auditorium de Mar del Plata–, Los Macocos se inscriben en una línea de artistas populares, reconocen sus referentes y reflexionan sobre su capacidad de transformación a medida que las circunstancias lo ameritan, sin abandonar por ello la idea de laboratorio de investigación en la ficción humorística, que genera el teatro. Cilento analiza, capítulo a capítulo, los territorios, es decir, qué significa actuar en cada lugar; qué impronta

aportó el Rojas o la calle Corrientes o los teatros oficiales. Explicita los distintos tipos de humor que esta banda pone a funcionar y examina la relación con sus “antepasados”. Aparece así todo un estudio detallado sobre “La maravillosa historia de los inolvidables Marrapodi”, estrenada en 1998, a partir de la colaboración autoral y musical con uno de los integrantes de Les Luthiers. Primera obra con desarrollo dramático y que, además, se centra en la historia de una familia de artistas trashumantes, que les permite vincular lo teatral con lo personal e histórico, pues se trabajó con un libro sobre historia teatral argentina del padre de un Macoco, Adolfo Casablanca. El texto ofrece también aperturas para salir de sus páginas, como un objeto transmedial, y remite, por ejemplo, al documental ficticio de esta familia primigenia, alojado en un canal de YouTube.

Se destaca, un poco más adelante, todo el análisis sobre cómo opera la “mente grupal”, para tratar de entender el funcionamiento y la perdurabilidad del grupo. Sus dos mandamientos inquebrantables –“Hay que ser bueno” y “No vale mentir”–, son los que permitieron la convivencia, no exenta de peleas o contradicciones, como cualquier grupo humano, pero siempre sincera y nunca salvaje; al mismo tiempo que se revela el modo de “auto gobierno” y la forma de sintetizar las ideas. La dramaturgia que producen Los Macocos se funda en tres vectores: es de actores, es de grupo y es humorística-popular. Estas variables son las que Cilento va observando en los distintos espectáculos y productos culturales (sus libros, su paso por la televisión), que elaboran estos “cinco tipos que hacen humor”. El compromiso voluntario, el fundamento ético, la forma colectivista de gobierno, pero también el anti intelectualismo, la caricatura, la estupidez, el humor como ejercicio y método.

El trabajo de Los Macocos sobre los clásicos (*Maten a Hamlet*<sup>2</sup> o *Don Quijote de las Pampas*), sus versiones y lecturas, son estudiadas con minuciosidad, del mismo modo que sus estrategias para formar una comunidad con el público, una red que establezca un contacto post función y en la que los espectadores/seguidores se sientan partícipes activos del encuentro, *afectados* por un contacto *afectivo*. El libro recupera el accionar macocal en pos de este logro, al igual que la biografía de dos fans participantes y enumera, entre otras cosas, las frases de las obras que pasaron a formar parte de su vida cotidiana. *Los Albornoz*, como otro de los hitos trascendentes del grupo, posee su despliegue particular en estas páginas.

Como se advierte, el universo macocal reviste una serie de peculiaridades bastante inéditas en la escena teatral argentina y este volumen se detiene en describir

---

<sup>2</sup> Reseñada por Jazmín Rial en el número 26 de esta revista, para la sección Reseñas en Proscenio. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/rescelehis/article/view/6638>

en detalle todo ese vasto recorrido, plagado de movimientos zigzagueantes que atraviesan la historia del país, para comprender la filosofía que subyace debajo de la creación de este “mundo” y que lo hizo posible. Un libro imperdible, necesario y hermoso de leer. Un libro para reír a carcajadas, pero también para aprender. *Prodesse et delectare.*

### **Referencias bibliográficas**

Dubatti, Jorge (2024). “Las literaturas del acontecimiento teatral: bases teóricas para una reconsideración/ampliación del corpus. Literaturas del ‘estudianteatrar’”. En Couso, Lucía Belén; Fernández, Eugenia y Ortiz Rodríguez, Mayra Comps., *Constelaciones críticas, miradas sobre literaturas y culturas de la Argentina, España y Latinoamérica: Tomo II. Campo intelectual, poder y subjetividad*. Sección XIX: Literaturas del acontecimiento teatral. Mar del Plata: Eudem. Volumen I, Tomo II. PP.553-569. Disponible en: <https://eudem.mdp.edu.ar/admin/img/ebook/CONSTELACIONES%20CR%C3%8DTICAS%20II.pdf>